

Elecciones generales y reivindicaciones educativas

Fernando Lezcano
Secretario General

En el número anterior abordamos una serie de consideraciones sobre la situación actual de la enseñanza. Centraban entonces nuestras preocupaciones la falta de iniciativa política y la insuficiencia presupuestaria con que se están aplicando los procesos reformadores, las tendencias privatizadoras observadas en algunas de las medidas adoptadas por ciertas administraciones educativas y el alto grado de paro y precariedad en el empleo que existe en el sector.

El adelanto de las elecciones generales ha abierto una nueva situación política que coloca en la mayor incertidumbre la solución satisfactoria de estos problemas y de todos aquellos temas que en los diferentes sectores están en proceso de negociación.

Ante esta nueva situación dos son las medidas que corresponde adoptar.

De una parte, seguir adelante con aquellas, iniciativas de política educativa o de acción sindical que no se ven interferidas por la disolución de las Cortes o la coyuntura electoral, como pueden ser la campaña de estímulo a la matriculación en la enseñanza pública, la negociación de una solución satisfactoria a la precariedad laboral del profesorado interino, la negociación de un nuevo acuerdo de centros en crisis, el convenio del personal laboral del MEC:..

De otra, situar en el terreno del emplazamiento electoral todas aquellas cuestiones que han quedado paralizadas por el adelanto de las elecciones, junto a las grandes reivindicaciones que tradicionalmente venimos formulando sobre las reformas del Sistema Educativo.

A este respecto debemos ser claros. Los trabajadores y trabajadoras de la enseñanza no podemos ni debemos permanecer indiferentes ante las próximas elecciones.

Hay que interrogarse acerca de qué opciones políticas se hacen eco, en sus programas, de las reivindicaciones que en el campo económico y social han formulado las Confederaciones Sindicales, cambio de la política económica, medidas contra el paro, ley de huelga, ley de salud laboral... y si se recogen al mismo tiempo las demandas de reformar en profundidad y en un sentido progresista del conjunto del Sistema Educativo, si se dotará de la suficiente financiación a esas reformas, si se defenderá una enseñanza pública de calidad, si están dispuestos a dar satisfacción en ese marco a las justas reivindicaciones de los trabajadores y trabajadoras de la enseñanza tanto pública como privada.

Y debemos participar dando apoyo a aquellas formaciones que en sus programas den una respuesta más satisfactoria a las demandas generales y educativas antes apuntadas.